

Fosas comunes en el cementerio de San Fernando de Sevilla

Eva Ruiz

Existen en el Cementerio de San Fernando de Sevilla varias fosas comunes donde se encuentran los restos de miles de personas que fueron asesinadas a partir del 18 de julio de 1936. En un principio se hablaba de dos fosas comunes, pero en la actualidad se contempla la posibilidad de cinco fosas en el camposanto sevillano.

Una de ellas recibe el nombre de la *Fosa de los Alpargateros*, donde está ubicada la Cruz del Lolo; otra del “*tamaño de un campo de fútbol*”, bajo un césped totalmente seco y descuidado, que puede albergar los restos de unas 1.500 personas, cerca de la llamada rotonda de la Piedad; otra situada en un osario que correspondería a una *fosa común de la zona no católica*, y en la que se encuentra un pequeño monumento con los nombres de fusilados del PCE en 1949, en la que pueden estar enterradas 800 personas, y que se encuentra totalmente alejada del público visitante. Una posible, y quizás la más desconocida, cuarta fosa se sitúa frente a la tumba del que fuera presidente de la II República, Diego Martínez Barrio, y la quinta, denominada la *fosa del Triángulo*, como la llaman en el barrio de San Jerónimo, justo detrás de la de los Alpargateros, al margen izquierdo y que se veía desde el antiguo puente de dicho barrio.

Fosa de los Alpargateros

Su nombre deja claro quiénes pueden estar bajo esa tierra. Es una de las fosas más grande y donde se ubica un monumento con un poema de Rafael Alberti y un texto que dice “*En este lugar antigua fosa común reposan los restos mortales de miles de hombres y mujeres valedores de la legalidad republicana que fueron asesinados en Sevilla tras el inicio de la guerra civil entre 1936 y 1955. Sevilla a su Memoria*”, una columna con la bandera tricolor y la Cruz del Lolo.



Fosa de los alpargateros

Esta cruz es el primer homenaje civil de esta ciudad a los republicanos allí asesinados y llevado a cabo por el herrero sevillano Manuel Vargas Sánchez, cuyo hijo Manuel recuerda el lugar exacto inicial de la cruz, que fue desplazada años después al lugar en el que hoy día se encuentra. Pese a lo que simboliza esa fosa común, se sigue construyendo encima con mausoleos actuales y nuevos nichos, sin conservar el respeto hacia la memoria de estas personas.



La Cruz del Lolo. Manuel, hijo del herrero Manuel Vargas, señalando la ubicación inicial de la Cruz del Lolo.



Monumento de la antigua fosa común, a los fusilados desde 1936 hasta 1955, más de quince años después de finalizar la guerra, se seguía asesinando.

Fosa “del campo de fútbol”

En la fosa común del tamaño de un campo de fútbol pueden verse fragmentos de cráneos, de costillas, pequeños huesos, de la tibia, de algún hueso largo, ... Es de las fosas más amplias y está sembrada de césped seco, mal cuidada, como la de los Alpargateros, y muchos de los que vivieron aquellas atrocidades de aquellos años decidieron enterrarse cerca de donde está ubicada. Simplemente haciendo un leve movimiento de tierra, aparecen pequeños restos de hombres y mujeres que perdieron su vida por estar al lado de la legalidad.



Del tamaño de un campo de fútbol, sembrada de un césped descuidado y seco, es una de las mayores del Cementerio de Sevilla.



Restos de pequeños huesos encontrados en la tierra, con un leve movimiento.



Pueden verse fragmentos de cráneos, de costillas, pequeños huesos, de la tibia, de algún hueso largo...

La fosa común, no católica y la cuarta fosa

Es la que está más alejada al público por encontrarse detrás de la tumba de Diego Martínez Barrios, en la parte más antigua y donde está el osario de la zona no católica que puede albergar a 800 hombres y mujeres, en el llamado Paseo de la Libertad. El 12 de marzo de 1949 fueron asesinadas varias personas pertenecientes al Partido Comunista: José Mallo Fernández, Luis Campos Osaba y Manuel López Castro, miembros del Comité regional del PCE, fusilados en la tapia del Cementerio. Allí se eleva un pequeño monumento con sus nombres. Es de las menos pobladas de tumbas de nueva construcción.



Monumento a los fusilados del PCE el 12 de marzo de 1949.



Fosa Común de la zona no católica.

Frente al lugar donde descansa Martínez Barrio, entrando por la puerta principal del Cementerio, a la izquierda, se habla también de otra posible fosa común y es de la que menos noticia se tiene.



Tumba de Diego Martínez Barrio.

En el libro de Antonio Bahamonde, *Un año con Queipo de Llano. Memoria de un nacionalista*, se recoge el siguiente extracto:

“Las fosas las abrían dentro del cementerio, entrando por la puerta principal a la izquierda, donde está situado el mausoleo de Joselito, pero al fondo empiezan al lado de la tapia y terminan en el paseo central. Son zanjas de unos tres metros de ancho, bastantes profundas, que se van abriendo constantemente según se llenen las que hay hechas”



Monumento en honor de Joselito.

La fosa del Triángulo

Así la llaman los más mayores del barrio de San Jerónimo y que era visible desde el antiguo puente. Se encuentra al lado de la Fosa de los Alpargateros y forma una especie de triángulo al delimitarla.



Al margen izquierdo de la Fosa de los Alpargateros, se encuentra la del Triángulo.



Fosa del Triángulo en el camposanto hispalense.

En total se puede hablar de entre 4.500 y 5.000 personas enterradas en estas cinco fosas. El problema para identificarlas y documentarlas es que sólo existen los nombres de los que quedaron inscritos en el Registro Civil de Sevilla, que no alcanzan los 900, y al resto se le otorga una casilla en blanco, en el mejor de los casos. Por el número de casillas blancas en los libros de fosas, en un día se puede saber el número de fusilados en esa fecha. Como muestra de esta barbarie entre el mes de julio del 1936 y febrero de 1937 aparecen 3.028 casillas en blanco y sólo 519 inscritos, tal y como investigó el historiador Francisco Espinosa en *Sevilla, 1936, sublevación y represión*. 3.028 fusilados en siete meses y únicamente en el camposanto sevillano. Están enterradas personas asesinadas hasta el año 1955, más de quince años después de finalizar la guerra civil.

Espacio de la Memoria

Todo ello en el olvido por parte de las autoridades municipales actuales y pendiente de que se cree un Espacio de la Memoria que proteja estos lugares y se impida seguir construyendo nichos encima. Se trata de proteger y dignificar la memoria de miles de personas allí asesinadas y que carece hoy día de apoyo oficial. Se trata de crear un equipo de investigación que delimite las zonas, de exhumar restos y de realizar pruebas de ADN a precios económicos para poder el día de mañana identificar al mayor número posible. Se trata de no ocultar estas fosas y que estén señaladas y ubicadas para todo aquel visitante que quiera verlas y conocer una parte fundamental de la Historia de esta ciudad.